





Riki Blanco P.3

Hacia el teatro del 27

Dice creer que es ilustrador y viñetista. Su trabajo combina humor, pensamiento visual, poesía y narrativa conceptual.



Hasta siempre, Víctor P.4/5

Víctor Coyote falleció este verano. Él se presentaba irónicamente como amigo de sus amigos, pero nosotros damos fe de que era cierto. En estas páginas Juanjo El Rápido, presidente de la Asociación Cultural PERCEBE, recuerda todo su talento.



Albertoyos P.6/7

Todo es arte

Artista profesional, pionero en pintura digital, ha dedicado su vida a ilustrarlo todo, porque la vida nunca será fea si la ilustras bien de arriba a abajo.



Anna Payán P.13

Butacas, retos y heridas

Ilustradora que busca lo extraordinario en lo cotidiano, tejiendo imágenes donde la magia y la curiosidad iluminan la historia.



Carlos Rodríguez Casado P.22/23

Azulejos de Madrid

(Palencia, 1993). Se dedica a la ilustración desde hace una década, y desde sus inicios está centrado en la caricatura y el retrato en acuarela.



Guisa P.8/9

Fiestas de la Melonera

(Getafe, 1998). Estudió ilustración en la Escuela de Arte Toledo y diseño gráfico en Arte Diez (Madrid). Nos ha comentado que le encanta ser una chica de revista.



Van Saiyan P.14/17

Nuevas comedias madrileñas

Ilustrador murciano. Ha trabajado para *The Washington Post*, *Greenpeace*, *Forbes* o *Rock FM*. Dice que le encantan los anacardos, hacer música y desconectar al aire libre.



Ana Rojo P.26/27

Campeones. Mundial de Fútbol 2026

Madrid le inspira, en su inseparable cuaderno retrata una ciudad cambiante y animada. Compagina la pintura con la educación artística.



Theo Malorde P.10/11

Ciclismo urbano para principiantes

Dibujante, ilustrador y fanziner almeriense. Le gustan los cómics porque le gusta escribir y dibujar. Le gusta Madrid porque le gusta la gente (¡Aquí de esa hay mucha!).



Adrián Fuentes P.18/19

Vuelta al cole

(Madrid, 1992). Graduado en Bellas Artes por la UCM. Estudió un posgrado en Diseño de personajes y hace unos años descubrió la ilustración en los cursos de la Escuela Minúscula.



Jorge Arévalo P.31

Fittipaldi estuvo aquí

Sus ilustraciones se publican en *Vanity Fair*, *The New Yorker*, *Vogue*, *Harper's* o *Rolling Stone*. La editorial Taschen le incluyó en el top 100 de los mejores ilustradores mundiales.

HACIA EL TEATRO DEL 27

Arranca la nueva temporada en los escenarios municipales. Repasamos la programación del Teatro Español, el Teatro Fernán Gómez. Centro Cultural de la Villa y Nave 10 Matadero, sin perder de vista las propuestas más experimentales de Contemporánea Condeduque, Centro Danza Matadero y el Teatro Circo Price.

En una fotografía de 1927 aparecen Federico García Lorca, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Jorge Guillén y José Bergamín reunidos en el Ateneo de Sevilla para homenajear a Góngora. Aquel año dio nombre a una generación de poetas que supo conciliar las vanguardias europeas con la tradición española. Con el tiempo, el grupo se amplió para incluir a otros escritores, dramaturgos y artistas plásticos. Faltan apenas tres meses para el inicio del centenario y los principales espacios culturales

madrileños ya han diseñado una programación que reivindica su legado.

Lorca y las mujeres del 27

Rara es la temporada en la que el Teatro Español no programe a Lorca, que estrenó aquí tres de sus obras. En esta ocasión, sus grandes títulos conviven con montajes inspirados en su poesía y su pensamiento: *Yerma* (30 oct.), *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (12 nov.), *Amor de*

destacado en la programación del Teatro Fernán Gómez. Centro Cultural de la Villa con *El público* (1 oct.) y *Doña Rosita la soltera* (18 feb.). A ellas se suman *La profanación de Don Juan* (*Delirio de Buñuel*, *Dalí y Lorca*), de Juan Mairena (29 oct.); *El sueño de un poeta*, de Amparo Climent, inspirado en la vida y obra de Miguel Hernández

llegará *La mujer del tiempo*, de Antonio Rojano (4 feb.).

Danza, performance, títeres y circo

Centro Danza Matadero afronta la recta final de 2026 con *Bilbao Square*, de María Pagés (24 sep.), una pieza autobiográfica sobre su relación con Madrid. Antes de finalizar el año, *Chroniques*, de la compañía Peeping Tom (27 nov.) dejará al público sin palabras, y 2027 empezará con *Mirage*, la creación de Damien Jalet para el Ballet del Gran Teatro de Ginebra (15 ene.). El coreógrafo es conocido por sus colaboraciones con Marina Abramović y por las escenas de danza de la película *Emilia Pérez*.

Bajo el lema *Sovit Formidine Terras* (*Salvar a la Tierra del espanto*), Contemporánea Condeduque sigue alternando teatro, *performance*, cine, conferencias y conciertos. La temporada comienza este mes con *El invencible verano de Liliana*, de Cristina Rivera Garza, Cecilia Suárez y Juan Carlos Fisher (25 sep.), y continuará con *Están jodidos / Dicen que se alegran*, de Rodrigo García (16 oct.).

El Teatro Circo Price recibirá a la prestigiosa compañía australiana Gravity & Other Myths con *Mirror* (8 oct.) y en otoño celebrará el Mes del Payaso, con propuestas como *Chusma*, de Rana Teatro & Goutas (23 sep.). Mientras tanto, el Teatro de Títeres de El Retiro sigue defendiendo un arte escénico que combina artesanía e imaginación y que no solo es para niños.

La temporada avanza con la vista puesta en el centenario de la Generación del 27, pero con la voluntad de abrirse a nuevos lenguajes. Los teatros de Madrid celebran el comienzo de aquella modernidad reivindicando una idea que sigue vigente: la tradición solo permanece viva cuando continúa transformándose.

Ignacio Vleming, periodista
Ilustración: Riki Blanco

VÍCTOR COYOTE

Si te falta calle, date por perdido. Pues así estamos, como dice una de sus canciones, perdidos y sin sus calles. Músico e ilustrador, el mejor contador de historias cotidianas de Madrid, nos dejó en agosto, pero siempre permanecerá unido a esta revista, en la que colaboró desde sus inicios. A través de sus viñetas, dibujó un espectacular retrato de nuestra ciudad, sus vecinos y paseantes.

En unas navidades de hace años mi entonces pareja y yo quedamos para intercambiar los regalos de Reyes como hacen las personas de bien. Sacamos dos paquetes cuadrados y grandes de nuestros bolsos y resultó evidente que habíamos elegido dos elepés para manifestarnos mutuo afecto. La sorpresa fue mayúscula al desempaquetar los discos: yo le había comprado *Mujer y Sentimiento* y *Puro Semental* y ella me obsequió con los mismos títulos. Espléndida casualidad, sobre todo teniendo en cuenta que yo no tenía tocadiscos. Mi novia no era de fijarse en detalles. Años después, tras haber conocido al artista, le comenté esta anécdota y me respondió “Sí, ese año notamos que subieron mucho los royalties”. Siempre tenía respuesta para todo, y casi siempre su réplica mejoraba tu discurso.

“Antes, un español era un señor bajito y con bigote que iba a Perpignan a ver películas guarras. Hoy, un español va a París para ponerse esto...”. Y en ese momento, en el Parque de Atracciones, Víctor, el Coyote, se colocaba un maillot amarillo del Tour (era el tiempo de Perico Delgado) para cantar *El típico español* y levantaba a miles de personas de sus asientos. Un hombre espectáculo.

Había otro Víctor, el Aparicio, que descubrimos en las páginas del *Madriz* y que, con sus ilustraciones, sus loquísimos cómics y hasta dos portadas nos volvía turulatos; su blanco y negro en negativo o su policromía salvaje, que ponía a prueba las pupilas más avezadas, me traen a la memoria historias que pareciera



que hubiera leído ayer mismo. Sus incursiones esporádicas en publicaciones como *La Maleta*, *El Ojo Clínico*, *La Más Bella*, *Idiota* y *Diminuto* o *Medios Revueltos* revelan un carácter creativo y generoso pues, por lo que yo sé, nunca negó su ayuda cuando su talento fue requerido.

Tras recopilatorios en formato grapa como *Come yuca*, el *M21* (luego *eme21mag*) nos devolvió al inquilino nómada a una dirección fija en la que buscarle de manera regular, con unas planchas excepcionales en las que lo mismo te describía las peculiaridades de la Pagoda de Fisac como el urbanismo anacrónico de la Colonia de la Prensa en el barrio de Carabanchel.

Víctor, no obstante, no se quedaba tan solo en el hormigón armado, en los capiteles o los contrafuertes. Sus reportajes incluían a personas de a pie: el paisano del autobús, el jugador de voleibol en el parque, el parroquiano de tal o cual taberna... La calle era otra universidad y a él nunca le faltó; *cum laude* en todas las asignaturas de patear aceras, adoquines y asfalto. Parte de estas crónicas se recopilaron en *Entresijos*, que debería estar en las



esterterías de cualquier aficionado con un poco de criterio, al igual que *Días de alarma*, testimonio de un encierro colectivo que reflejó

o aquellas sobre San Isidro (miren si era ecléctico el tipo que trajo la Abundancia a nuestras vidas) no pueden perderse en el olvido.

«El uso de la segunda y tercera tintas que añadía tras el negro inicial deberán estudiarse en las escuelas de arte como prodigio estético»

con maestría, humor y un uso del color en el que muy pocos podían igualarle. *El cóndor* y *la canibal* nos llevó a su querida Latinoamérica de la mano del Museo Thyssen, que también sabía manejarse por pinacotecas excelsas.

Queda en el aire la publicación de *Gallinejas*, que esperemos aterrice finalmente en librerías para placer y disfrute de los paladares exigentes que valoran por igual narrativa y estética. Y es que esas segunda y tercera tintas que añadía tras el negro inicial deberán estudiarse en las escuelas de arte como prodigio estético.

Restan asimismo pendientes varias cosas que no deben permanecer en el olvido; y aquí entro a saco en la sección de reclamaciones. Es justo y necesario un recopilatorio de sus trabajos para el mensual de Felipe Hernández Cava, pues es difícil de encontrar, completamente descatalogado y de complicada búsqueda allende los límites de la comunidad de las siete estrellas. Esas páginas sobre el falsificador de Modigliani

También exhorto a las mentes preclaras que dirigen las casas de edición a imprimir en papel de calidad los carteles que el tudense realizó tanto para otros como para sí mismo, pues son una maravilla de composición, color y rotulación, ya que en la faceta de calígrafo destacaba con una pericia y creatividad dignas del mejor copista de biblioteca medieval.

Despedimos a Víctor (Tui, 25-12-1958, Segovia, 13-8-2026) con tanta tristeza como sorpresa, huérfanos de sus canciones y sus historietas, amén de su personalidad irrepetible y arrebatadora. Nos queda su obra para disfrutarla y recordarla pues como dijo su hermana en su funeral “el recuerdo es el único paraíso del que no pueden echarnos”.

Juanjo El Rápido, presidente de la Asociación Cultural PERCEBE, con sede en La Embajada de los Tebeos.

1. Víctor Coyote en concierto, nº 3.
2. Moratalaz Valderribas 100, nº 100.
3. Portada del nº 11.
4. Portada del nº 93.

Compartimos con nuestros lectores dos de los autorretratos que Víctor Coyote incluyó en sus inolvidables historietas. El músico e ilustrador tenía la costumbre de narrar en primera persona la vida cotidiana de Madrid, siempre con una pincelada de humor e ironía.

Recordamos también las dos portadas que hizo para esta publicación. La primera hace referencia a la cuesta de enero, y la segunda a Raimunda, la niña fantasma del Palacio de Linares. El vacío que deja en estas páginas es enorme. Nos sentimos muy orgullosos de haber disfrutado de su talento.



FIESTAS DE LA MELONERA

Entre el 3 y el 6 de septiembre se celebra la verbena de La Melonera, en el paseo de la Chopera. Su curioso nombre está relacionado con la Virgen del Puerto.

Patrona de Plasencia, es la única virgen provinciana del país en tener una ermita dedicada a ella en la capital, a orillas del Manzanares, junto al puente de Segovia.

Los vecinos de Arganzuela la bautizaron como La Melonera, ya que el día de la Natividad de la Virgen existía la costumbre de acercarse hasta su capilla en romería, donde solía haber vendedores de melones por sus alrededores... aunque esta costumbre ya no se estila, se ha conservado el nombre y la verbena, que es la última del verano.

También se celebra una carrera popular algo especial... ya que es la única del mundo en la que al completarla, se te premia con un melón.



CICLISMO URBANO

PARA PRINCIPIANTES



¿Te has pasado el verano viendo a los chavales tomar las calles con *bici*mad?

¿Te gustaría seguir su ejemplo y recorrer Madrid en la forma más chic de transporte público?

Desbloquear la bici así me hace sentir en una película de James Bond.

Si aún no sientes del todo el fuego de la aventura en tu corazón, pero sí cierta curiosidad...

Un paseo por Madrid Río es la introducción adecuada.

El camino es plano y muy agradable, pero recuerda: no serás el único paseante.

Intenta mantener una velocidad moderada...

que te permita esquivar pelotas, pasar amablemente junto a corredores y carritos... y dedicar un segundo a sonreír a la fauna despistada.

¿Demasiado fácil, dices? ¡Entonces es hora de incorporarse al tráfico!

Antes de convivir del todo con esas gigantes criaturas de motor y cuatro ruedas, la mejor opción es buscar rutas con carril bici.

Investiga si vives cerca de algún punto del anillo ciclista, o si existe una opción ciclable para ir a ver a tus amigos.

Es cierto que estas rutas se utilizan muchas veces para fines menos ociosos, pero no dejes que la prisa de otros ciclistas te abruma.

Antes de empezar, necesitaremos una bicicleta. Descubrí hace poco que puedes sincronizar tu usuario de *bici*mad con la tarjeta de transporte público.

Me alegra decirte que ¡aterrizaste en las páginas de la *eme* adecuadas!

¿Te sientes ya listo para tomar la carretera? Para ti, cuasi-experto ciclista, tengo tan solo un par de sugerencias.

Al final, yo también sigo aprendiendo y mi única autoridad es que soy un dibujo en una revista.

La primera es que busques siempre el carril adaptado a bicicletas. Normalmente se identifica por dibujo en el suelo y una velocidad sugerida de 30 km/h.

También, intenta evitar siempre el carril para taxis y autobuses.

La segunda es que indiques los cambios de dirección extendiendo el brazo.

Estos son todos mis consejos por el momento.

Además de los típicos: que consigas un casco que te guste, que te pongas crema protectora... y lleves gafas de sol para no deslumbrarte a ciertas horas del día.

Las bicicletas carecen de intermitentes, por lo que es la única forma que tenemos de comunicar nuestros movimientos al posible coche detrás de nosotros.

Esto lo aprendí un día volviendo a casa, porque vi a una chica haciéndolo antes de tomar una salida en la rotonda de Pirámides.

Continúo montando mucho, por lo que quizá en un tiempo tenga algunos más.

Me gusta mucho el Madrid que descubro desde lo alto de la bici. Es totalmente distinto al del coche o el autobús.

Hay calles que solo reconozco de haber pedaleado por allí.

Me gusta volver a casa con viento en la cara y euforia de crio en una película *coming-off-age*.

Me gusta llegar y escribir a mis amigos "he aparcado". Me gusta fijarme para ver si alguien coge la bicicleta que acabo de dejar.

¿Quién heredará mi aventura? ¿Qué sucio vaquero robará mi corcel? Ah, qué ganas de encontrar excusa para coger la bici mañana.

El 22 de septiembre es el Día Mundial Sin Coches.

CELÉBRALO QUEMANDO RUEDA EN TU CARRIL BICI MÁS CERCANO.

MES DEL PAYASO



17 SEP > 4 OCT

BÊTES DE FOIRE DÉCROCHEZ-MOI-ÇA!

Del 17 al 19 de septiembre

RANA TEATRO & GOUTAS CHUSMA

23 y 24 de septiembre

JULIÁN Y PENDORCHO EL CIRCO DEL SEÑOR JULIÁN

26 y 27 de septiembre

GALA SANICLOWN 2026 LA PLUMA MÁGICA

3 y 4 de octubre

CONFERENCIAS Fausto Ansaldi

La fórmula del clown

Taller: 17 de septiembre

Conferencia: 18 de septiembre



DESCUBRE
EL CIRCO

BUTACAS, RETOOS Y HERIDAS

Ilustración: Anna Payán 13

Texto: Ignacio Vleming

IRENE ESCOLAR

Irene Escolar (Madrid, 1988) vuelve al Teatro Español con *Personas, lugares y cosas*, una obra escrita por el británico Duncan Macmillan y dirigida por Pablo Messiez. En escena encarna a una actriz atrapada en el torbellino del éxito y la autodestrucción que inicia una terapia de grupo para desintoxicarse. El invierno pasado, durante siete semanas, no quedó una butaca libre. Tanto la crítica como el público destacaron que no se trataba de un simple alegato contra las drogas, sino de un ejercicio de sinceridad. Hablamos con ella días antes de que vuelva a abrir el telón el 19 de septiembre.

¿Qué tal los ensayos?

Son muy diferentes a los de la primera vez, porque ya conocemos la función y los lugares por los que tenemos que pasar. El público fue muy amable y generoso.

¿Qué dijo la crítica?

Las críticas están ahí, pero en procesos como este, en el que asumo tanta responsabilidad, intento estar en calma, hacer mi trabajo y mantener la cabeza un poco al margen.

¿Las lees?

Depende. Normalmente me las suelen contar. Si me dicen que hay alguna muy bonita, la busco, pero el teatro no es como el cine. Tú tienes que salir después a defender el texto cada noche. Me parece más interesante leerlas a posteriori, cuando puedes hacer una reflexión más fría y ser más autocrítico, no cuando tienes que llenar el teatro.

¿Cómo resumirías *Personas, lugares y cosas*?

Es una función sobre una mujer que es actriz y que entra en un centro de recuperación en un momento de enorme fragilidad e impotencia ante la vida. Habla sobre la adicción y sobre el grupo, sobre lo colectivo como salvación. Es un tema del que quizá no se ha hablado tanto, porque es algo que está normalizado y silenciado a la vez. Además, vivimos en una sociedad muy compulsiva, y creo que es un momento interesante para ponerlo sobre la mesa. Algo que me interesa mucho del texto es que no es moralista; no pretende aleccionarte sobre nada ni decirte simplemente que las drogas son malas. Esa sería una manera poco inteligente de tratar al público, porque cuando una persona desarrolla una adicción hay cuestiones mucho más complejas detrás, y esas son las cosas que hay que intentar entender. ¿Por qué alguien puede acabar enganchado a algo que no le hace bien? Hay un punto lúdico, una necesidad de llenar un vacío, de desconectar de la realidad. Por eso tanta gente inteligente se engancha.

¿Te identificas con Emma?

La verdad es que no. Ha sido un personaje muy retador para mí porque no tenemos nada en común.

¿Cómo has entrado en el personaje?

El texto está muy bien escrito. Eso es fundamental para nuestro trabajo. Hemos hecho muchísimo análisis de texto y las palabras te permiten ir siempre más lejos de lo que en principio crees. Además, estuve yendo a centros de recuperación para escuchar a la gente, sus relatos y sus experiencias.

¿Fue difícil?

Fue una de las experiencias más increíbles que he tenido. Me abrieron las puertas de su intimidad, de sus vidas. Me dejaron formar parte de un grupo que estaba en terapia. Me sentí muy identificada, aunque yo no tenga una adicción. Lo que les pasaba y cómo cada uno encontraba una forma de salir de aquello que le asusta... En la raíz estamos todos muy conectados. Me hice muy amiga de ellos. Lo que empezó siendo una investigación actuarial acabó convirtiéndose en otra cosa. Tengo muchas ganas de volver a verlos.

y cosas y me encantó. Me gusta mucho leer novelas, ensayos y, por supuesto, teatro. De hecho, me encanta descubrir nuevos textos. En esta profesión es muy importante la curiosidad. Yo misma compré los derechos y, como formo parte de la producción, se lo propuse a Pablo porque teníamos muchas ganas de hacer algo juntos.

No habías trabajado con Pablo Messiez.

Nunca. Esta ha sido la primera vez. Me ha llevado a lugares increíbles. Es un grandísimo director, una grandísima persona y ahora es mi amigo. Es un placer trabajar con él.

¿Qué has aprendido con el tiempo?

Con los años he ganado en humildad. Siempre he disfrutado mucho haciendo este trabajo, pero cada vez lo disfruto más. Ahora me atrevo a asumir nuevos retos, aunque quizá he perdido algo de ino-

cencia. No hay que olvidar que una empieza de cero cada vez que se sube al escenario. Más importante que los premios y el reconocimiento es dejar una buena sensación en las personas con las que trabajas. La parte humana es lo único que va a perdurar.

El éxito parece ser un espejismo.

Totalmente. Puedes sentir que todo va fenomenal y que, de repente, todo eso desaparece, se esfuma. Lo difícil es mantenerse. Somos bastante prescindibles, por eso es importante quitarle peso al éxito, a la vez que intentas que tus compañeros disfruten.

¿En qué tono te sientes más cómoda?

Personas, lugares y cosas es muy difícil porque va de un tono a otro. Generalmente me asocian más al drama, pero a mí me gusta mucho hacer comedia. Me encantaría hacer más.

«Del tema de las adicciones no se ha hablado tanto, porque es algo que está normalizado y silenciado a la vez»

¿Estas personas han visto *Palabras, lugares y cosas*?

Todos estaban allí el día del estreno. Fue muy emocionante, muchísimo. Y van a volver ahora. La función fue un acontecimiento muy bonito. Recibí muchos mensajes a través de las redes sociales de gente a la que le había tocado. Todos nos sentimos perdidos en este mundo de compulsión y locura.

¿Cómo surgió la idea de montar este texto?

Había visto *Las cosas extraordinarias*, de Duncan Macmillan, que es un monólogo. Después descubrí *Personas, lugares*



NUEVAS COMEDIAS MADRILEÑAS

Porque Madrid es acogedora y vibrantemente callejera, es también escenario natural en el que al grito de “cámara y acción”, sus avenidas, barrios, calles, plazas y comercios se convierten en contadores de historias que, con la sonrisa que nace de la comedia, nos entretienen, nos emocionan, nos hacen pensar y nos hacen vivir en esa realidad reconfortante a la que nos traslada una gran pantalla, convirtiendo a nuestra ciudad en una protagonista más.

Madrid es chica Almodóvar, sus calles y rincones son escenario del cine de Garci, de Segura, Echevarría, Berlanga, Miró, Amenábar, Álex de la Iglesia y tantos otros directores y directoras que han retratado su esencia vitalista y se han sentido cautivados por su característica y propia forma de ser y de hacer.

Las comedias rodadas en Madrid son ya parte del patrimonio audiovisual universal. Y gracias a las series, sus protagonistas han pasado de acompañarnos en los cines a instalarse en los salones de nuestras casas, en nuestros recorridos cotidianos y en nuestros encuentros, descubriéndonos y trasladando a la ficción la esencia de una ciudad que, además de respirar historia, permite crear a cada uno la suya propia, invitando a todo aquel que aún no la conozca a sumarse a esta experiencia.

Las rutas de este mapa marcan la traza sentimental de *Poquita fe* cuando, con mucho humor, los actores nos acompañan por unas calles que se recorren y se viven; a su vez, en el mapa latén hitos de una cultura y una gastronomía incomparable, capaces de hacer que cualquiera se sienta en casa, incluso sin ser de aquí, tal como cuenta *Arde Madrid*.

Los recorridos de este mapa muestran una ciudad en la que nadie se

siente extraño, una ciudad que te recibe y se hace hilo conductor de tu proyecto de vida con los brazos abiertos. Paseando sus itinerarios, se siente que, como bien sabe la incombustible *Paquita Salas*, en Madrid las oportunidades se crean y se comparten. Solo esta ciudad consigue que *Machos Alfa*, deconstrucciones mediante, entiendan el valor del disfrute genuino y natural que se respira en cada momento y en cada encuentro.

Y, más aún, una realidad en la que *Su Majestad* descubre a una capital conectada a las personas y abierta al mundo, española, europea, iberoamericana y global, que se encuentra y que permite a los personajes de *El Ministerio del Tiempo* mostrar cómo en Madrid el tiempo no sólo se mide, sino que se aprovecha, porque en ella, lo importante, además de lo que ves, es lo que experimentas.

Valeria y sus interminables charlas de terapia con amigas confirman que aquí la prisa se cambia por sobremesas y que los avatares profesionales encuentran un buen equilibrio con los personales; las mujeres de *Furia* lo contarán de otra manera, pero también mostrarán el fondo de esa ciudad caminable como un gran escenario donde cada espacio funciona como un punto de encuentro, listo para convertirse en la próxima escena memorable y seguir rodando la historia.

En conclusión, este mapa que retrata la ciudad como telón de nuevas comedias nos recuerda, con una sonrisa, que lo importante no es llegar a Madrid, sino descubrir que uno quiere quedarse en ella.

Madrid Audiovisual & Madrid Film Office.
Ayuntamiento de Madrid



PAQUITA SALAS

Paquita Salas fue la mejor representante de actores de los 90, y su agencia PS Management se encuentra en María Soledad Torres Acosta (1), conocida como la plaza de la Luna. Aquí también está la farmacia Cardona, donde Pepa compra los morfidales para su letal gazpacho en *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, de Pedro Almodóvar, cuyo humor inspira a los Javis para crear esta serie de culto.

Cuando Paquita está al borde de un ataque de nervios, prefiere torreznos con Larios, justo lo que pide en la barra del Válgame Dios (2), donde atiende la actriz Belén de Lucas, a quien Paquita terminará representando. Sus paredes muestran fotos de famosos clientes: Rosario, Ana Belén, Serrat... Aquí se conocieron Javier Ambrossi y Belén Cuesta, creador y actriz de la serie, trabajando también como camareros, y él le prometió escribirle un papel que los sacara de allí. Así nació el musical *La llamada*, que empezó en el vestíbulo del Teatro Lara y terminó adaptándose al cine. Se proyectó en toda España, incluido el Cinesa Proyecciones (3), un importante cine *art déco* de 1931 donde se estrena *Hasta Navarrete* al final de la última temporada, con Paquita y Magüi paseando por Fuencarral.

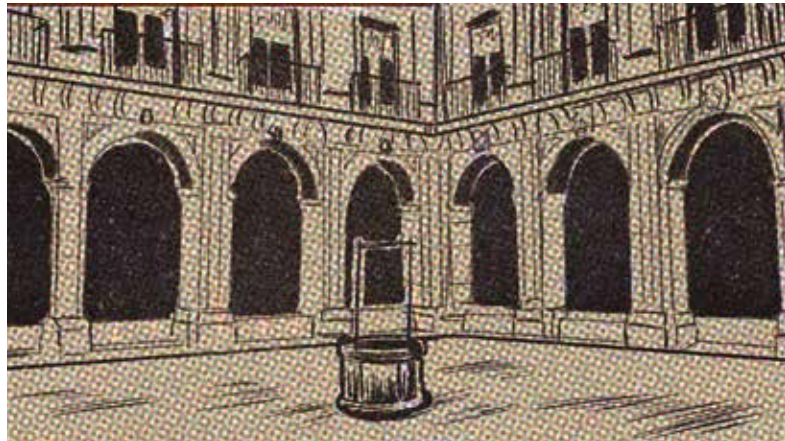
EL MINISTERIO DEL TIEMPO

La sede del Ministerio del Tiempo es el palacio de la duquesa de Sueca (4), también condesa de Chinchón, a quien Goya immortalizó en una obra que conserva el Museo del Prado. Era conocido como la Casa de las Temporalidades, no por los viajes en el tiempo, sino porque Carlos III confiscó el terreno a los jesuitas bajo ese eufemismo. Junto a él, el Instituto de San Isidro (5) alberga un patio barroco de 1672 que inspiró el pozo de acceso al Ministerio. Este histórico centro de educación secundaria, el más antiguo de España y heredero del Colegio Imperial (1603), formó a figuras como el “misterioso” Lope de Vega, Baroja, los Machado o Cela. Su antigua escalera imperial, hoy monumento de la ciudad, alberga un museo dedicado a su legado educativo.

Otro palacio de una duquesa retratada por Goya, el de Osuna, y su jardín El Capricho (6), protagonizan el capítulo *Tiempo de ilustrados*. En él, vemos a Godoy, Bolívar o la duquesa de Alba en una trama para conseguir que *La maja desnuda* logre pintarse y España no simbolice solo las *Pinturas negras*. «Nadie miraba Madrid como Goya», dice Amelia Folch en la serie, donde se recrean obras como *La pradera de San Isidro* y *La gallina ciega*. En El Capricho, Goya pintó para los Osuna visiones de brujería como *El aquelarre* o *El conjuro*. En 2027, el Ayuntamiento abrirá el palacio como museo de la Ilustración madrileña.

VALERIA

Como buena escritora, Valeria firma en la popular Feria del Libro en el parque de El Retiro, que arranca a finales de mayo. Si visitas la ciudad en otra fecha, puedes acercarte a la Cuesta de Moyano (7), la histórica feria permanente de librerías de viejo, que acaba de cumplir cien años. Ramón Gómez de la Serna la bautizó como “la feria del boquerón” porque los libros —entonces tan asequibles como ahora— costaban lo mismo que el popular aperitivo, 15 céntimos. Allí, Valeria compra *La incógnita de Galdós*, título que anticipa cómo será su relación con Víctor.



En un *flashback*, Adrián le pide matrimonio a Valeria en el Templo de Debod (8), uno de los rincones más románticos de la ciudad. Allí, cientos de madrileños se reúnen cada día para contemplar los magníficos atardeceres de tonos dorados que, junto al templo, evocan el esplendor del antiguo Egipto. Construido en el siglo II a. C., fue un regalo de Egipto a España en agradecimiento por nuestra ayuda en la construcción de la gran presa de Asuán, que habría dejado al templo inundado bajo las aguas.



ARDE MADRID

Creada por Paco León y Anna R. Costa, la serie retrata la *dolce vita* de Ava Gardner en Madrid, ciudad donde vivió más de doce años y que, como se dice, se bebió entera. Habitual del mítico Museo Chicote (9) —refugio de estrellas como Sofía Loren, Audrey Hepburn o Rita Hayworth—, era amiga de Perico Chicote, el primer coctelero de España, cuya colección de más de 20 000 botellas dio el nombre de “museo” al local. Aún podemos ver algunas, como la firmada por Dalí, así como el palco donde se sentaba la actriz, el primero a la derecha. A la cabina del fondo, cuentan, llamaba su marido Frank Sinatra para controlarla, mientras ella vivía un sonado romance con Luis Miguel Dominguín.

Ava y Dominguín eran asiduos al Tablao Flamenco Villa Rosa (10) —hoy llamado 1911—, el segundo más antiguo del mundo tras Los Gabrieles. Allí actuaron Imperio Argentina, Lola Flores, Juanito Valderrama, Rosalía y Miguel de Molina, quien comenzó aquí su carrera. En la serie, Ava rechaza ebría una película en el tab-

lao, guiño a la leyenda que asegura que una noche orinó de pie sobre una mesa, y aun así el público exclamó que parecía una diosa.

En las Nuevas Galerías del Rastro (11) de 1952 se ubica en la serie el negocio de los Vargas, donde celebran la comunión de su hija. Este rincón de Lavapiés, con su encantador patio y tiendas de antigüedades, era uno de los favoritos de Ava para perderse de compras.



SU MAJESTAD

Creada por Borja Cobeaga y Diego San José, guionistas de *Ocho apellidos vascos* —la película española más vista en cines—, la serie narra cómo la alocada princesa Pilar debe sustituir a su padre al frente de la monarquía. Su habitación se recrea en el Palacio de Linares (12), sede de la Casa de América, en el Salón Embajadores, antiguo salón de baile decorado con frescos de Pradilla. Puede visitarse los fines de semana y es una de las residencias mejor conservadas del siglo XIX en Madrid. Los interiores del palacio se grabaron también en el Palacio de Santoña y el Casino de Madrid, ya que el Palacio Real no suele autorizar rodar ficciones en su interior por motivos institucionales y de conservación, salvo contadas excepciones como *El capitán Jones* (1958), donde Bette Davis se sentó en el mismo Salón del Trono, o *Esquilache* (1989), de la reputada Josefina Molina.

En el Faro de Moncloa (13), Pilar tiene una cita con el príncipe Richard para mostrarle sus dominios. Desde este mirador de 92 metros de altura puedes subir literalmente de *Madrid al cielo*, con vistas a la Gran Vía, las Cuatro Torres e incluso la sierra de Guadarrama.

MACHOS ALFA

Los protagonistas de *Machos Alfa* tratan de deconstruirse y adaptarse a la nueva realidad masculina. Para ello, se reúnen a desahogarse en La Carmencita (14), una taberna de las de siempre, como a ellos les gusta, y con nombre de mujer —¡como debe ser!—. Fundada en 1854, es la segunda más antigua de Madrid. Por sus mesas pasaron Galdós, Benavente o Neruda, y desde 1925 lleva el nombre de su dueña de entonces, Carmencita López Gardoqui. Este clásico de azulejos madrileños es uno de los lugares favoritos de Laura Caballero, creadora de la serie junto a su hermano Alberto, responsables también de *Aquí no hay quien viva* y *La que se avecina*.

Cada temporada culmina en Las Vistillas (15), llamadas así por las vistas que ofrecen sobre el río Manzanares y la Catedral de la Almudena. Un nombre que encaja con lo que hacen allí los protagonistas: detenerse a ver desde lo alto lo que ha pasado con ellos, su mundo y su papel en él. Desde ese mirador, los Machos Alfa se preguntan por qué ellas pueden experimentar con su sexualidad y ellos no; por qué deben tragarse sus pipos, o por qué ni en el patriarcado ni en su deconstrucción consiguen ser felices.

FURIA

En esta comedia negra sobre mujeres al límite y vengativas, Nat trabaja en la planta de moda de un centro comercial, recreado en el Teatro Nuevo Apolo (16), que abrió sus puertas como teatro del Progreso en 1932 con un estilo seudobarroco y *art déco*. Sustituyó al antiguo Teatro Apolo de la calle Alcalá, catedral del género chico, y por eso se inauguró con *La verbena de la Paloma*, una zarzuela sobre celos mal reprimidos, los mismos que llevan a Nat a destruir su centro de trabajo.

En la exclusiva terraza El Jardín de Diana (17), Vera presenta su línea *gourmet* y ecológica. Aquí podemos admirar una escultura de Diana cazadora de cinco metros, obra de Natividad Sánchez. Ante esta diosa vengativa de la caza y la castidad, cree reconocer a su enemigo, el crítico Emilio Durán, y, como una Diana reencarnada, se vengará de él cocinándole unas peculiares criadillas en salsa española.

Las protagonistas de *Furia* comparten una vida decadente, pero les separa su clase social y, por tanto, sus barrios. Adela, parada y a punto de ser desahuciada, vive en Usera con su madre dependiente. Compra en el súper de una antigua compañera de colegio en la calle Mariblanca (18), en las Colonias Municipales de casas baratas Salud y Ahorro, creadas en los años 30 contra el chabolismo. Ella, sin embargo, solo ve

una solución para sus problemas: escapar de allí.



POQUITA FE

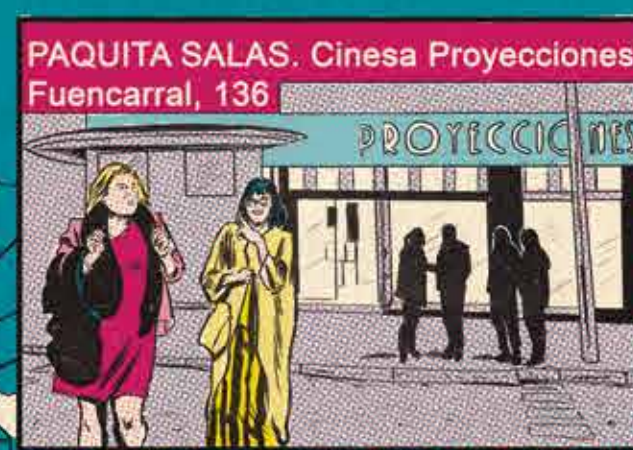
José Ramón tiene un trabajo rutinario como vigilante de seguridad en el Palacio de los condes de Paredes de Nava (19). En un capítulo surge un grave problema por las heces de las palomas que se posan en el edificio, algo solo imaginable en la ficción, pues en la realidad aquí está la sede del Instituto de la Ingeniería de España, donde sabrían bien cómo evitar que un edificio se convierta en un palomar. El Instituto acoge numerosos eventos y jornadas profesionales, abiertos al público previa inscripción.

En el arco de Cuchilleros (20), enclave icónico del Madrid galdosiano, la madre de José Ramón vive un desternillante flechazo con un hombre disfrazado de oso.

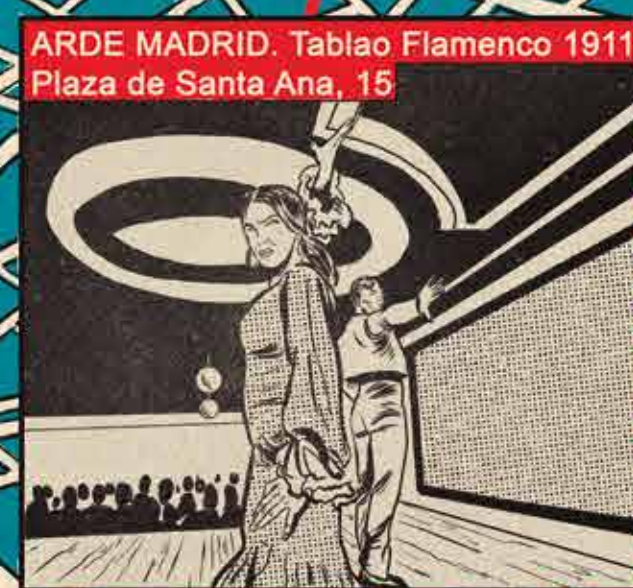
Y en el mítico Pub Calvo's (21) de Carabanchel, fundado por los campeones europeos de boxeo Manolo Calvo —padre e hijo—, Berta y José Ramón disfrutan su mejor noche en un Madrid vacío por Semana Santa. Por muy poquita fe que tengas, si ves todas estas nuevas comedias madrileñas, visitas sus localizaciones más icónicas y terminas en este templo de la diversión y copas, lo pasarás fuera de serie.



Pedro Sánchez Castrejón, escritor. Es autor de *Todo sobre mi Madrid* y el plano de localizaciones *Madrid, chica Almodóvar*.



PUERTA DE TOLEDO



PARQUE DE EL RETIRO



Vuelta al cole

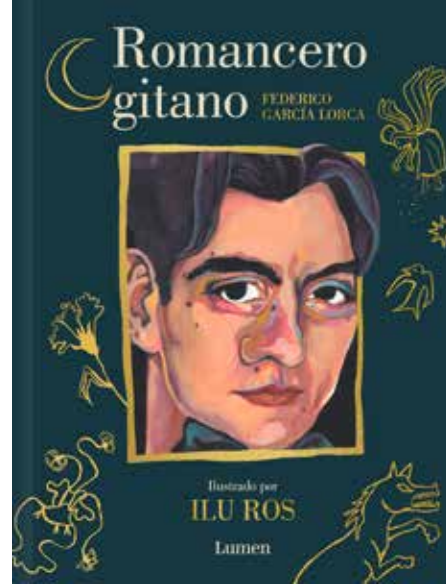


Compartir los recuerdos y experiencias adquiridas:



LO ÚLTIMO

De historia, literatura y crisis vitales tratadas con un toque de ternura y mucho humor nos hablan las últimas novedades en cómic, manga y novela gráfica que hemos seleccionado para hacer que la vuelta a la rutina sea más llevadera. Las voces femeninas se abren paso. ¡Qué buena noticia!
Texto: Silvia Roba



Romancero gitano ILU ROS. LUMEN

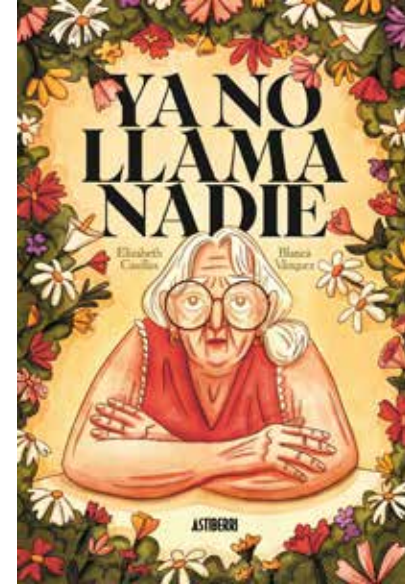
Desde su publicación en 1928, *Romancero gitano* no ha dejado de fascinar a generaciones de lectores por la oscura belleza de las metáforas que atraviesan un universo en el que los símbolos y las imágenes laten con intensidad musical. Federico García Lorca consiguió llevar el romance a un territorio inexplorado y destiló la tradición popular para crear una de las obras más cautivadoras de la poesía universal. Hoy, Ilu Ros regresa al mundo lorquiano para iluminar su poemario más celebrado. Sus ilustraciones abren un sorprendente diálogo con los versos y revelan la fuerza plenamente contemporánea de este clásico absoluto.



El iglú

GUILLERMO CORRAL, LAURA PÉREZ.
SALAMANDRA GRAPHIC

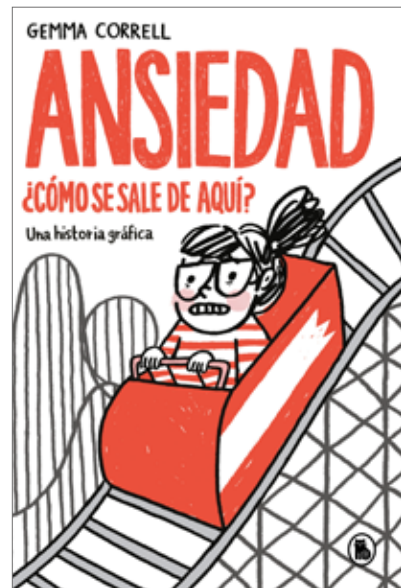
Óscar, en plena crisis vital, regresa buscando respuestas a la remota ciudad suiza en la que creció durante los años setenta. Sin embargo, las cosas ya no son lo que eran; el cambio climático ha acabado con las nevadas, las calles se han vuelto grises, y Óscar no puede evitar sentirse como un fantasma deambulando entre sus propios recuerdos. En el curso de tres largos días, bajo el influjo misterioso de la montaña, Óscar descubrirá que solo la imaginación y el ensueño pueden devolvernos la mirada maravillada de la infancia, del mismo modo que la nieve recién caída transforma al instante la realidad en un mundo nuevo.



Ya no llama nadie

BLANCA VÁZQUEZ, ELISABETH CASILLAS.
ASTIBERRI

Mariona piensa mucho en la muerte porque en este pueblo ya no le dejan pensar en nada más. Sus amigas han ido desapareciendo, y la cabeza de Vicente, su marido, es cada vez más volátil. Con sus 87 años, le pide poco a la vida: entretenerse con su jardín, discutir lo justo con su esposo y ver a su hija los fines de semana. Las sensaciones nuevas, piensa, son algo que ya no le tocan. Aunque desde hace unas semanas algo le remueve cada vez que la familia se reúne. Las palabras se le acumulan en la garganta, pero su figura se vuelve transparente cuando intenta comunicarse con los suyos. ¿Qué pasará cuando ya no esté?



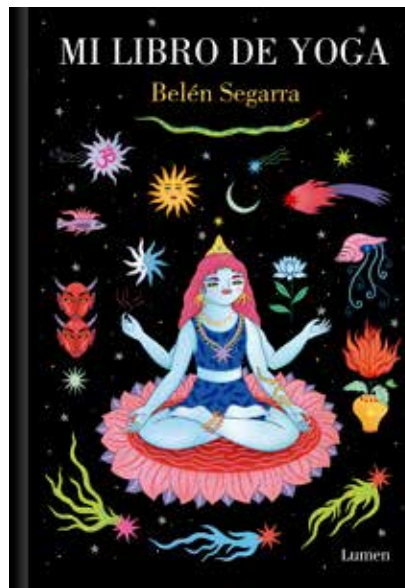
Ansiedad, ¿cómo se sale de aquí? GEMMA CORRELL. BRUGUERA

En 2018, la ilustradora Gemma Correll sufrió un ataque de pánico que se prolongó durante semanas. Incapaz de hacer mucho más que caminar sin rumbo por las calles de Berkeley, acabó ingresando en el hospital para enfrentarse, por fin, a esa presencia que la había acompañado desde la infancia: la ansiedad. La que es una de las voces más reconocibles de la ilustración contemporánea, nos guía por el surrealista parque de atracciones que habita en su mente a través de ilustraciones rebosantes de personalidad y humor afilado.



El violinista y el nerd nº 1 INMA R. PLANETA CÓMIC

De la autora de *Wild Beast Forest House*, una serie vendida internacionalmente y con más de 25 millones de lectores en *webtoon*, llega en papel y a color la que es su obra más aclamada: *El violinista y el nerd*. Izumi es un chico antisocial que lo único que quiere es pasarse la vida encerrado en su habitación programando videojuegos. Demian es un alegre aspirante a violinista que ha aparecido para poner patas arriba su vida. ¿Conseguirá abrirse un hueco en el corazón de Izumi y que este deje de huir de sus propios sentimientos?



Mi libro de yoga

BELÉN SEGARRA. LUMEN

Belén está cansada de sentirse al borde del precipicio y de tener que lidiar con una tristeza que no es capaz de definir. Cuando un ataque de pánico la obliga a detenerse y acaba, casi por accidente, en una clase de yoga, lo último que espera encontrar allí es un camino para reconstruirse. Con humor y ternura, este libro se nos presenta como un relato luminoso, a medio camino entre la novela gráfica, el diario íntimo y la guía ilustrada, sobre la posibilidad de renacer desde el lugar más pequeño e inesperado: una esterilla.

GRACIAS AL MECENAZGO DE LA
FUNDACIÓN MARÍA CRISTINA MASAVEU PETERSON

JULIA
JAUME PLENSA

Plaza de Colón



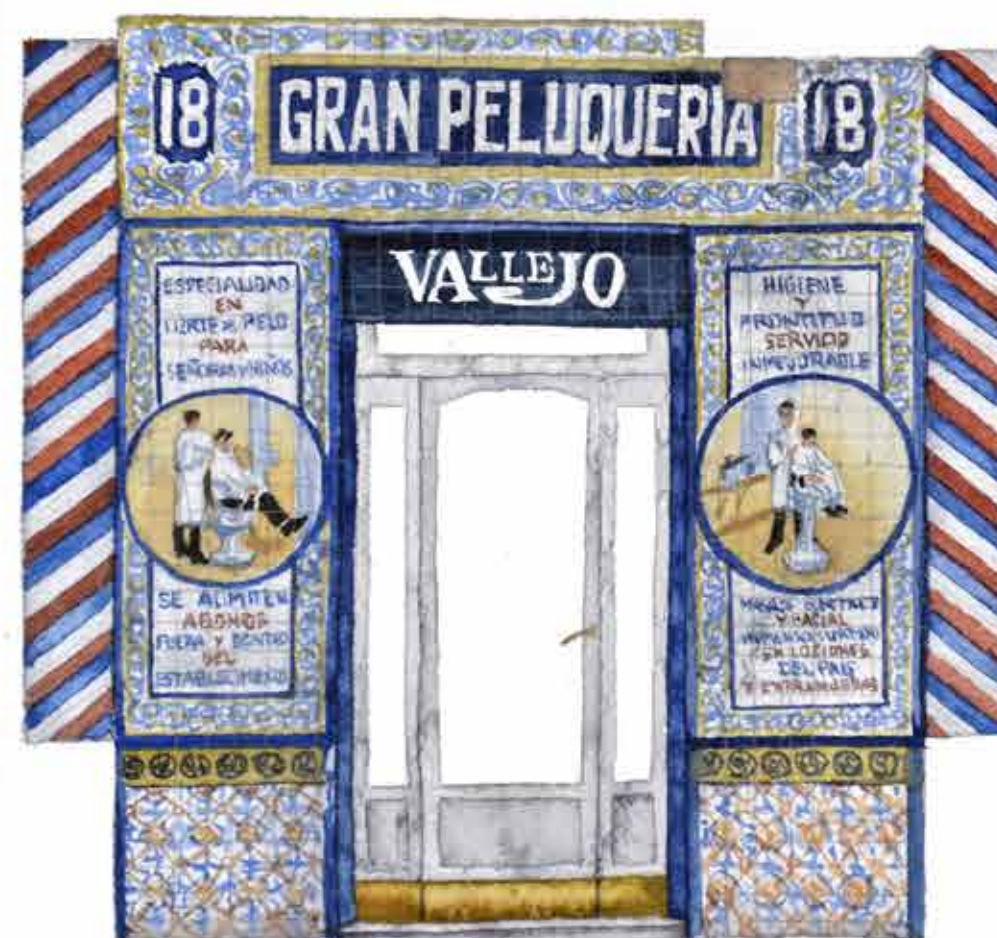
FUNDACIÓN MARÍA CRISTINA MASAVEU PETERSON



CALLE DE SAN VICENTE FERRER, 32



CALLE DE MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, 7



CALLE DE STA. ISABEL, 22



CALLE DE STA. ENGRACIA, 70



1

El esplendor del barroco sevillano

Mientras se restaura el Hospital de la Santa Caridad de Sevilla, una exposición muestra en Conde Duque los bienes que atesora.

La iglesia del Hospital de la Caridad es uno de los conjuntos cumbre del arte barroco gracias al impulso de don Miguel Mañara. En ella desarrolló, a través de una serie única de obras maestras, uno de los más profundos mensajes del ideario cristiano.

Mañara ingresó en la Hermandad de la Santa Caridad en 1662. Se convirtió en hermano mayor al año siguiente y lo fue hasta su fallecimiento, en 1679. Sus meditaciones sobre el sentido de la vida, la realidad de la muerte y la práctica de la caridad como camino para alcanzar la salvación eterna, dan lugar a un mensaje que traslada como guía de vida a los hermanos de la institución. Su ideario queda por escrito en la Regla de la Hermandad y, sobre todo, en la obra titulada Discurso de la Verdad.

Esos pensamientos quedaron al mismo tiempo reflejados en un programa artístico que plasma visualmente en las obras de arte. Para ello, elige a los mejores artistas del momento, como eran los pintores Juan de Valdés Leal y Bartolomé Esteban Murillo, el tracista de retablos Bernardo Simón de Pineda y el escultor Pedro Roldán, que ingresan en la Hermandad para así reducir los costes de tan ambiciosa tarea, a los que guiará en el proyecto.

Juan de Valdés Leal (1622–1690) ingresó como hermano de la Caridad en agosto de 1667. Pone su arte al servicio de la Hermandad a través de una gran diversidad de técnicas

artísticas donde muestra su gran genio creador: pinturas sobre lienzo, decoración mural, policromía, escultura e, incluso, la decoración de los libros de protocolos e inventarios. En la exposición puede contemplarse toda su capacidad expresiva y crudeza visual en dos de sus mejores obras: *In ictu oculi* y *Finis gloriæ mundi*. Conocidos como los *Jeroglíficos de las Postrimerías*, las pinturas inciden en la idea de la inminente llegada de la muerte que a todos alcanza, apagando la vida



2



3

de repente, sin importar las glorias mundanas. La muerte antecede al momento en que el hombre va a ser juzgado según sus actos de virtud o sus vicios, y recompensado o castigado por ello. La muerte es la puerta a la eterna recompensa y, a partir de esa realidad, Mañara mostrará que la práctica de la caridad es el modo de alcanzar la salvación eterna. Se expone también un óleo de Valdés Leal, retrato de Miguel Mañara.

El mismo promotor encargó a Murillo (1617–1682), que había ingresado en la Hermandad en 1665, una serie de cuadros sobre las obras de misericordia, que pintó entre 1666 y 1670 para que sirvieran de guía y ejemplo de conducta para lograr la

salvación de sus almas. En la exposición podemos disfrutar de siete de las obras procedentes de la iglesia: Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos y a un San Juan de Dios transportando enfermos, que apuntan respectivamente al cuidado y al traslado de los enfermos al hospital, obligaciones específicas de los hermanos de la Caridad. Las dos apaisadas de gran formato, *La multiplicación de los panes y los peces* y *Moisés y la roca de Horeb*, aluden a las obras de dar de comer al hambriento y de beber al sediento, a la vez que tienen un significado eucarístico. Las obras de Murillo que se exhiben se complementan con tres pinturas que no forman parte del programa iconográfico que ideó



5

Las obras maestras de Bartolomé Esteban Murillo, Juan de Valdés Leal y Pedro Roldán pueden verse en Conde Duque

Mañara y que se encuentran en retablos menores. Se trata de *Niño Jesús Salvador* y *San Juanito* que se sitúan en sendos áticos de dos retablos laterales, y el lienzo que preside el retablo de la Anunciación, que ingresó como donación en 1686.

Pedro Roldán (1624–1699) realizó para el Hospital de la Caridad las esculturas del magnífico retablo mayor, presidido por la escena de *El entierro de Cristo*, donde culmina todo el programa iconográfico de la iglesia. En la exposición podemos contemplar las esculturas de San Jorge, patrono titular de la iglesia, y San Roque, protector ante enfermedades y epidemias. En ellas se constata el talento des-

plegado por Roldán como escultor, sorprendiendo su monumentalidad y su intensidad expresiva. El *Cristo de la Caridad*, realizado hacia 1673, manifiesta la estrecha colaboración de Roldán con la Hermandad y en concreto su sintonía con Mañara, cuyo pensamiento supo interpretar para transformarlo en magistrales imágenes.

Tras su paso por el Museo de Bellas Artes de Sevilla, y con la inestimable colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid y Afundación, Obra Social ABANCA, la exposición *Arte y Misericordia. El Barroco de la Santa Caridad de Sevilla en Madrid* puede verse en la Sala Sur de Conde Duque. Todas las piezas han sido expuestas de acuerdo con el orden original que tienen en su Iglesia, dando así sentido al mensaje que creó Mañara, destinado a todos los hermanos: la fugacidad de la vida y bienes terrenales.

Fernando Rodríguez Olivares y César Díaz-Aguado Martínez Director y coordinador general del Departamento de Exposiciones del Área de Gobierno de Cultura, Turismo y Deporte

1. Bartolomé Esteban Murillo
Moisés y la roca de Horeb

2. Pedro Roldán
Cristo de la Caridad

3. Pedro Roldán
San Roque

4. Juan de Valdés Leal
In ictu oculi

5. Bartolomé Esteban Murillo
Multiplicación de los panes y los peces

6. Juan de Valdés Leal
Retrato de Miguel de Mañara

SALA SUR DE CONDE DUQUE
Arte y Misericordia. El Barroco de la Santa Caridad de Sevilla en Madrid

Hasta el 22 de noviembre.

Conde Duque, 9-11

De martes a sábado de 10:00 a 14:00 y de 17:30 a 20:00h (hasta el 15 de septiembre) / a 21:00 h (desde el 16 de septiembre).

Y domingos de 10:30 a 13:30h (hasta el 13 de septiembre) / a 14:00h (desde el 16 de septiembre).



CAMPEONES
MUNDIAL DE FÚTBOL
2026

FIFA WORLD CUP 2026

Nos vemos en la Copa Mundial Femenina de la FIFA Brasil 2027™

EL FÚTBOL: mucho que dibujar



1. LORENZO GOÑI

Mercado de jugadores. 1959

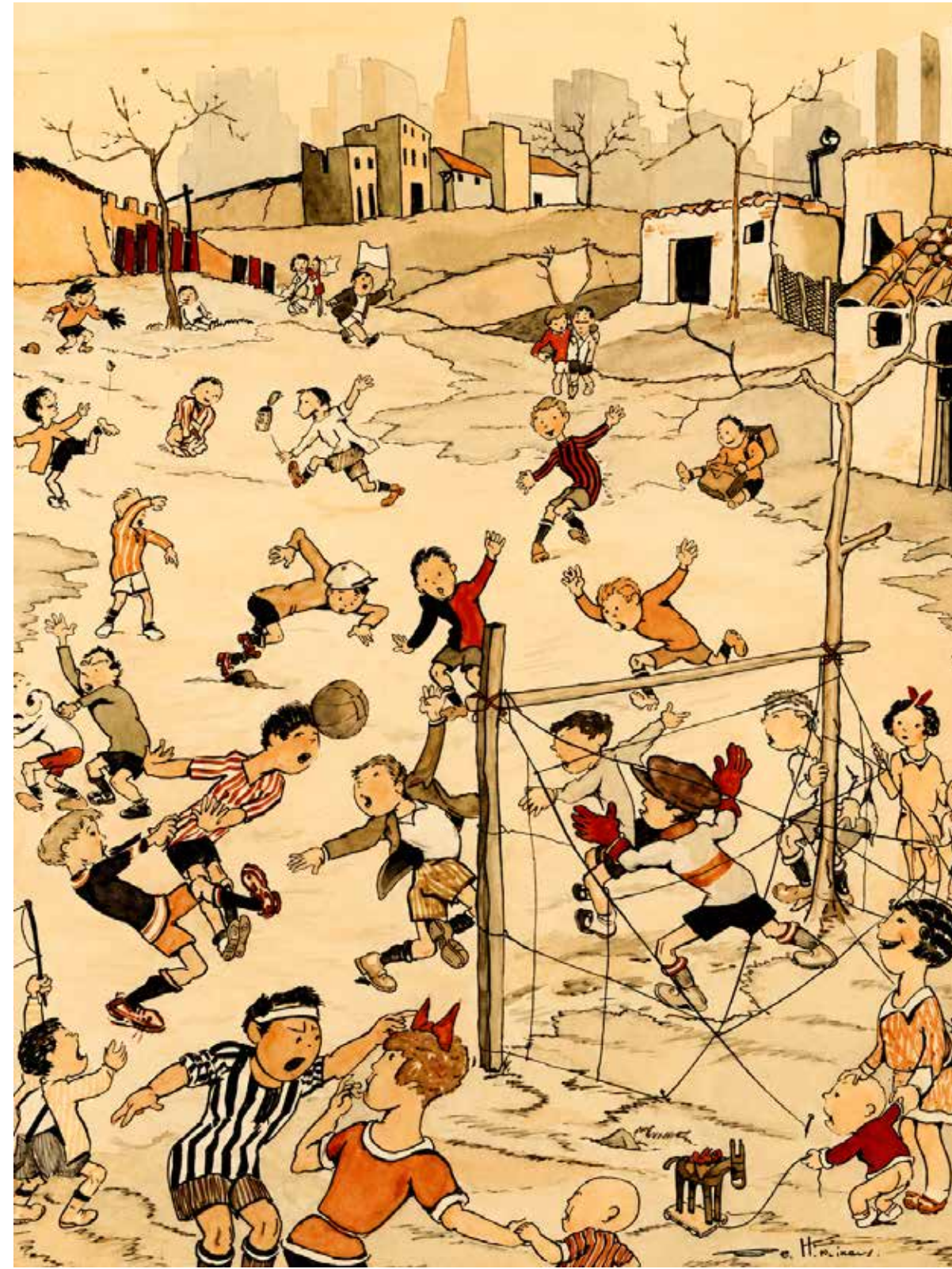
La compra y venta de futbolistas se asemeja a una feria de ganado, hay en oferta individuos de todo pelaje. Antes de la compra se revisa cada centímetro de anatomía, incluida la quijada no vaya a ser que un mal implante dé al traste con la inversión realizada. Los jugadores esperan, así como desinteresados, el vaivén de cifras que engorde su patrimonio y estallan en aspavientos cuando son aceptados por el equipo de sus sueños, deseosos de besar el campo admirado desde su niñez y de ocupar el corazón de los aficionados. El último club que los compre siempre será el club de sus vidas, faltaría más.

2. MIGUEL GALLARDO

Sin título. 1988

En 1988 se instauró el control antidoping en el fútbol español. Seguía los pasos de las federaciones de otros países y otros deportes ante la escalada de escándalos que salpicaban todas las actividades. Durante la década de los 80, deportes como el ciclismo y el atletismo acapararon la atención pública debido a los primeros grandes escándalos por el uso de sustancias no permitidas. En las Olimpiadas de ese mismo año en Seúl, sería sonado el positivo del plusmarquista mundial Ben Johnson, uno de los primeros grandes ídolos deportivos que caía de su pedestal.

España gana el Mundial de Fútbol y la Liga ha comenzado hace unas semanas. Todo tipo de comentarios, valoraciones y exabruptos se oyen en los bares, las oficinas, el patio de los colegios, los parques o los autobuses. Pero, además, el deporte rey siempre ha estado muy presente en la televisión, la radio y las páginas de los periódicos. Inmaculada Corcho Gómez, directora del Museo ABC (calle de Amaniel 29-31), elige algunas ilustraciones de los fondos de la institución para explicarnos que el fútbol da mucho que hablar y mucho que dibujar.



3

A MÍ SI ERES EL PORTERO COMO SI ERES EL CONSERJE HAS TOCADO EL BALÓN CON LA MANO Y ESO ES TARJETA AMARILLA.



4

Inmaculada Corcho Gómez
Directora del Museo ABC

3. ANTONIO BELLÓN

Futuros "ases" del fútbol. 1931

Y así empezaba todo, como se podía, sin césped, ¿para qué? Si las rodillas y los codos estaban más que curtidos de aterrizaje en la tierra. Nada de líneas de campo, que para eso las formas del terreno se encargaban de delimitar las zonas. Mala suerte si te tocaba correr cuesta arriba para llegar a la portería. No hacía falta nada, sólo ganas de jugar, cuatro palos y una bola, que fuera balón de reglamento o no, eso no tenía importancia, con tal de que fuera redondo valía. Y al final ¡campeones del barrio! Aquello sí que tenía mérito.

4. GILA

Sin título. 1989

«A mí si eres el portero como si eres el conserje, has tocado el balón con la mano y eso es tarjeta amarilla».

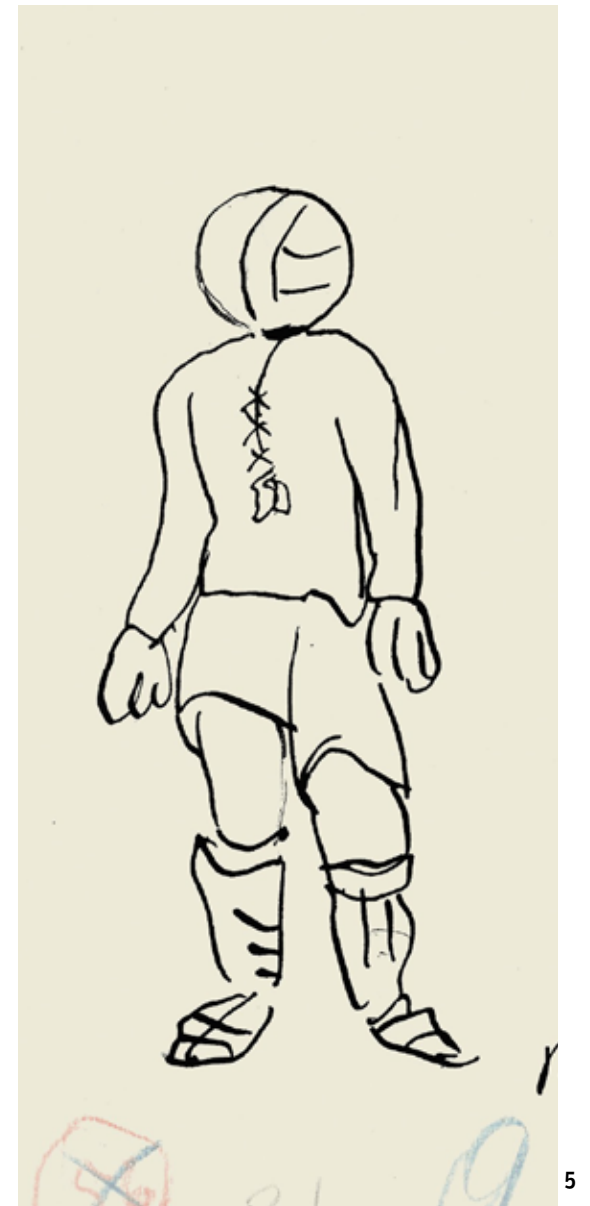
5. RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Cifras de ahora. 1931

Insuperable Ramón, que con sus escritos mete goles imparables: «Quizá este accidente que yo he apuntado con la pluma de los garabatos no ha sucedido nunca, pero puede suceder. Ya en muchas ocasiones el eclipse del balón en su unión con la cabeza del jugador de fútbol ha hecho suponer que había sucedido eso.

Un día la pelota se incrustará en lugar de la cabeza, y la cabeza será la que salga volando y entre en la portería, sin que el portero se atreva a detenerla, porque se quedará estupefacto y con los brazos caídos.

Todos los fotógrafos perseguirán al jugador con la cabeza de balón, y es posible que la pura aficionada se disponga a casarse con el hombre de cabeza de cuero. ¡Con qué cuidado le repondrá el aire cuando se vaya desinflando! ¡Y con qué orgullo le llevará a los partidos futuros para que desde todas las tribunas vean bien al inválido supremo!».



5

Fittipaldi estuvo aquí

En este 2026 se cumplen 45 años de la última carrera de Fórmula 1 que tuvo lugar en Madrid, sede en sus tiempos de nueve grandes premios. Ahora regresa con nuevos bríos y pilotos que siguen la estela de aquellos primeros ídolos sobre el asfalto.

Corrían los últimos años setenta cuando mi padre decidió bajarse definitivamente de su ocho y medio azul para dárselas de moderno al volante de un 127 color verde oliva. El cambio de uno a otro vehículo no era sustancial ni en tamaño ni en prestaciones, pero venía motivado por la mella que habían hecho en él los anuncios de una tele ya en color que convertía casi en necesidad todo aquello que salía por la pantalla. «Yo he probado muchos coches y pienso que en la vida diaria no hay nada como un 127», decía de forma poco creíble un seductor Emerson Fittipaldi, histórico piloto y todo un mito en la España de la época, que hizo de su apellido sinónimo de velocidad. *El que sabe, no duda*, decía una voz en *off*. Yo sí que lo sabía y no dudaba: la habilidad de ese portento del automovilismo nada tenía que ver con la de mi torpe progenitor. Lo único que tenían en común eran las patillas.

Si el brasileño llegó a ser toda una estrella en nuestro país fue, en buena medida, gracias a los éxitos que logró en el Circuito del Jarama, inaugurado en San Sebastián de los Reyes en 1967, año en que se disputó ya una carrera de Fórmula 1 pero no dentro del calendario oficial. Aunque muchos no lo sepan, Madrid acogió, entre 1968 y 1981, nueve grandes premios de España puntuables para el Mundial. El simpático y carismático Emerson, que también tomaba Cola Cao y usaba una colonia que era cosa de hombres, logró a bordo de su Lotus-Ford el triunfo en 1972, poco antes de conseguir el primero de sus dos títulos como campeón del mundo. El rugir de los motores, ese ir a toda pastilla sin despeinarse, había calado definitivamente en una sociedad, la española, que iba a rebufo en todo lo demás.

¡Arrancan las carreras!

Fue en mayo de 1968, mientras los estudiantes ponían patas arriba Francia y el país acogía la primera huelga general masiva de la historia de Europa occidental, cuando tuvo lugar la primera carrera de Fórmula 1 en Madrid. El del Jarama se presentaba como un circuito muy técnico, con muchas curvas, y especialmente difícil a la hora de adelantar. Solo cinco de los 13 pilotos que tomaron la salida lograron llegar a meta aquel día 12. Noventa vueltas dio el vencedor, el británico Graham Hill, en aquella pionera prueba madrileña, a los mandos de un Lotus 49, pintado de rojo y oro, los colores de una marca de cigarrillos. Hubo dos protagonistas más: el neozelandés Denny Hulme, segundo, primer podio de la historia para el equipo McLaren, y el mexicano Pedro Rodríguez, que, a pesar de ir liderando por momentos, estrelló su monoplaça BRM P133 y no pudo terminar. A él no le pasó nada, pero su coche quedó reventado, y el público, al verle salir de él, entendió que lo abandonaba y se lanzó en tromba al asfalto para conseguir alguna pieza suelta de recuerdo. Quizás ese fue el día en que alguien inventó los llaveros de *merchandising*.

En Madrid también ganó el provocador James Hunt (1976), descalificado porque su McLaren no cumplía con las medidas reglamentarias pero triunfador en los tribunales meses después. Los fotógrafos se lo rifaban: las juergas nocturnas del británico, que llevaba cosido en el mono *Sex, breakfast of Champions*, eran legendarias. Tanto, como su rivalidad con el austriaco Niki Lauda, el tricampeón mundial, que logró precisamente aquí, en el circuito

del Jarama, su primer triunfo en Fórmula 1 en abril de 1974 a bordo de un Ferrari. Un monoplaça de la *scuderia* italiana conducía Gilles Villeneuve un caluroso 21 de junio de 1981 cuando se subió al primer cajón tras una de las carreras más espectaculares que se recuerdan. Los cinco primeros clasificados llegaron a meta, exhaustos, con solo 1,24 segundos de diferencia. Vamos, menos de lo que tardó Vettel en decir «What are we doing? Racing or pingpong?». Traducido al español, ¿a qué vamos, a Rolex o a setas?

Vuelve el Gran Circo

Setenta mil espectadores vieron en directo aquel triunfo del piloto canadiense hace exactamente 45 años. Esa fue la última vez que el Gran Circo se instaló en Madrid. Casi medio siglo después, la ciudad vuelve a acoger un Gran Premio de Fórmula 1, esta vez en un circuito en Ifema-Valdebebas, de nombre MADRING, de trazado rápido, con una curva, La Monumental, con 550 metros de longitud, forma semicircular y un peralte extremo del 24%, el mayor del calendario, que aspira a ser todo un icono. Por ella pasarán las figuras de hoy en día: Antonelli, Hamilton, Russell, Leclerc, Norris, Verstappen... y Carlos Sainz y Fernando Alonso, los dos herederos patrios de Emilio de Villota, único español que corrió en Madrid, en el Gran Premio de 1977. Para ver este espectáculo no vamos a necesitar gafas especiales, como las del eclipse, pero sí taparnos bien las orejas. Y ahí va el chiste final: a falta de auriculares gordos, ¿con qué se protegían los oídos los pilotos de la Fórmula 1 clásica? La respuesta la lucía mi padre con garbo en los años setenta.

Silvia Roba, periodista





EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS

**FERNÁN
GÓMEZ**
CENTRO
CULTURAL
DE LA VILLA

DIRECCIÓN
ALBERT BOADELLA

DRAMATURGIA
ALBERT BOADELLA Y RAMON FONTSERÈ

CON
RAMON FONTSERÈ, PILAR SÁENZ, DOLORS TUNEU, JAVIER VILLENA, BRUNO LÓPEZ-LINARES, RAFA BLANCA Y PEP MUÑOZ

PRODUCCIÓN
ELS JOGLARS, CON LA COLABORACIÓN DEL TEATRO CERVANTES DE MÁLAGA

4 - 27 SEP

JOGLARS

